TOME UNO GRATIS

HISTORIAS DE LA BIBLIA PARA NIÑOS PARA LEER Y COLOREAR

41ª HISTORIA

JUDAS TRAICIONA A JESÚS

OBSEQUIO DE:

JUDAS TRAICIONA A JESÚS

SAN LUCAS 22:47-54

Judas era un seguidor de Jesús. Empezó a querer el dinero más que a Jesús. Unos hombres malos le ofrecieron dinero para ayudarlos a capturer a Jesús. Mientras Jesús oraba en el Huerto de Getsemaní en el Monte de los Olivos, un ángel del cielo bajó y le dio fuerzas para hacer lo que el Padre celestial quería, es decir, que muriera por todo el mundo. Entonces llegó Judas, supuestamente como amigo de Jesús. Dio a Jesús un beso, la señal que había dado a los soldados que vinieron para arrestar a Jesús. Inmediatamente aquellos echaron mano a Jesús y lo sujetaron con lazos. Todos lo amigos de Jesús lo abandonaron, apoderados del temor. Se fueron del huerto corriendo.

ORACIÓN

Amado Jesús, Amigo de todos los que viven: siempre hablabas la verdad en amor. Perdona nuestros pecados y ayúdanos a siempre hablar la verdad en honor a tu santo nombre. Amén.

Texto Bíblico Para Aprender De Memoria

PROVERBIOS 12:22

El Señor aborrece a los mentirosos, pero mira con agrado a los que actúan con verdad.

EL CAMALEÓN

El camaleón puede cambiar su color para igualar el color de las cosas a su alrededor. Nunca se sabe que color será.

Judas era semejante al camaleón. Al principio era un amigo de Jesús, pero cambió y se hizo su enemigo.

SALMO *31: 11-18 and 23-24*

Soy el hazmerreír de mis enemigos,
objeto de burla de mis vecinos,
horror de quienes me conocen.
¡Huyen de mí cuantos me ven en la calle!
Me han olvidado por completo,
como si ya estuviera muerto.
Soy como un jarro hecho pedazos.
Puedo oír que la gente cuchichea:
«Hay terror por todas partes.»
Como un solo hombre, hacen planes contra mí;
¡hacen planes para quitarme la vida!

Pero yo. Señor, confío en Ti;
yo he dicho: *«Tú eres mi Dios!»*
Mi vida está en tus manos;
¡líbrame de mis enemigos, que me persiguen!
Mira con bondad a este siervo tuyo
y sálvame, por tu amor.
A Ti clamo, Señor;
¡no me hundas en la vergüenza!
¡Hunde en la vergüenza a los malvados;
húndelos en el silencio del sepulcro!
Queden en silencio los labios mentirosos,
que hablan con burla y desprecio,
y ofenden al hombre honrado.

Amen al Señor, todos sus fieles.
El Señor cuida de los sinceros,
pero a los altaneros
les da con creces su merecido.
Den ánimo y valor a sus corazones
todos los que confían en el Señor.